



ALCANZARÉ MI SUEÑO

† Nací en un lugar entre montañas, llamado Pueblo Real, mi nombre es Valentina Alarcón, soy hija única de un matrimonio lleno de amor, pero también de pobreza, de esa que te atrapa y difícilmente te suelta, era una niña inteligente decía mi maestra Lucía Castañeda, con un sueño que se convirtió en el motor que me impulsó a luchar para alcanzarlo.

Mi padre Antonio Alarcón, se dedicaba a las labores del campo y también hacía trabajos de carpintería, el pobre trabajaba de sol a sol para ganar unos cuantos pesos que solo alcanzaban para medio vivir.

Mi madre Justina de Alarcón tenía una educación esmerada, era hija de unos Hacendados del pueblo vecino, pero se enamoró de mi padre y no le importó dejar su vida acomodada para seguir a su corazón, ayudaba a mi padre con la economía familiar, bordaba divinamente y las vecinas le encargaban algunas costuras, con eso ella me compraba cuando podía algo de ropa y zapatos.

No teníamos grandes bienes materiales, pero nos sobraba algo que no se compra con dinero, AMOR.

La maestra Lucía llegó un día hasta nuestra casa para proponernos que me fuera con ella a la Capital para continuar mis estudios, ya que en la escuela del pueblo solo podíamos llegar hasta el segundo año de educación secundaria, porque a ella la trasladaban a una escuela en la Capital.

Fue difícil para mis padres y para mí la separación, pero sabíamos que era la única manera de salir adelante.

Mi llegada a la casa de la maestra Lucía fue llena de sorpresas, jamás imaginé que ella viviera en un lugar así, parecía un palacio, su madre Doña Cuquita, era una señora muy amable y cariñosa que me recibió con los brazos abiertos y me hizo sentir en casa.

Así comencé una nueva etapa de preparación, ¿mi sueño? Ese estaba cada día más claro y sabía que tarde o temprano lo iba a alcanzar.

Con muy poco esfuerzo (porque realmente no me costaba mucho estudiar, lo hacía de forma natural) terminé la carrera de Diseño en una Universidad privada, pues me habían otorgado una beca por mis buenas calificaciones, me gradué con honores y les entregué el título a mis padres que para entonces ya vivían con nosotros, mi padre encargado del vivero que tenía un hermano de Doña Cuquita y mi madre se empeñó en hacerse cargo de la cocina al retirarse la cocinera que ya tenía sus años.

Yo era feliz y creía que el mundo de la moda estaba esperando para darme la bienvenida, aquí es cuando comienza realmente mi lucha por alcanzar mi sueño.

- + Valentina, te llaman por teléfono hija (le dijo Doña Cuquita)
- + Gracias Abuela (hacía muchos años que comencé a llamarla así y a las dos nos gustaba)
- + Hola
- + Amiga (era Martina Gómez, mi mejor y única amiga desde el bachillerato) a donde crees que conseguí que nos invitaran a las dos
- + Ni idea, dime tu
- + ¿Recuerdas que hay un desfile de modas de un diseñador italiano muy famoso que viene a presentar su colección de invierno?
- + Por supuesto Pietro Calleri, su propuesta es muy interesante, he podido ver alguno de sus diseños en su página web, pero dime como has conseguido esas invitaciones.
- + Pues resulta que mi tía Carlota es la organizadora del evento, le mencioné que nos gustaría mucho asistir y me acaba de traer las invitaciones, así que amiga ponte guapa el próximo sábado porque tenemos que deslumbrar al tal Pietro Calleri.

Y así se comenzaron a acomodar las piezas para iniciar una nueva etapa en mi vida y en la de mi amiga Martina.

Llegamos al evento de Pietro Calleri, yo sentía como un nudo en la garganta, nunca imaginé que llegaría a conocer al gran diseñador al que admiraba.

La tía de Carlota había dado orden de que nada más llegar nosotras nos llevaran tras bambalinas, que era el centro de acción detrás del desfile de modas, nos tenía una sorpresa y vaya que fue sorpresa y de las grandes.

+ Chicas les presento a Pietro Calleri, querido estas son mi sobrina Martina Gómez y su amiga Valentina Alarcón, las dos acababan de graduarse como diseñadoras, me tomé la libertad de invitarlas.

+ Un piacere Signorina

+ Señor Calleri para mi es un honor conocerlo (le dije toda nerviosa, pero con firmeza)

+ Pietro que placer conocerte (dijo Martina)

+ Y bien Signorinas a que se piensan dedicar, que línea del diseño quiero decir

+ Las dos vamos por la moda, nos gusta crear cosas hermosas que realcen la belleza de la mujer, junto con Martina tenemos el sueño de abrir en un futuro una casa de modas en nuestro país.

+ Me alegra que las nuevas generaciones se involucren en los diseños, les propongo algo, vengan las dos conmigo a Italia, creo que aprenderán mucho y así estarán más capacitadas para alcanzar su sueño.

+ ¿Pero eso puede ser posible? (Yo no lo podía creer)

+ por supuesto, arreglen lo que tengan que arreglar para poder viajar dentro de 3 meses, es el tiempo que yo terminaré mi gira por América, entonces las esperaré en Milán, mi asistente se encargará de encontrar alojamiento adecuado para ustedes y comenzarán a trabajar en mi taller, les advierto que se trabaja duro.

+ No importa, estamos acostumbradas Pietro, gracias por la oportunidad, pero tendremos que hablarlo con nuestros padres.

+ Desde luego Valentina, por eso les digo que ustedes arreglen lo que tengan que arreglar, ahora si me lo permiten, hay un desfile de modas del que me tengo que hacer cargo, pasen a tomar sus lugares que en breve comenzamos, disfruten, las veo al terminar el evento para tomar una copa con Carlota

+ Carlota querida mía, me han caído muy bien tu sobrina y su amiga (le comentó su ofrecimiento a las chicas) que te parece si al terminar el evento nos vemos en el restaurante del hotel para brindar, invité a las chicas también

+ Claro que sí, muchas gracias por tomar bajo tu tutela a mi sobrina y a Valentina, ¿no te dije que esta se graduó con honores? Es sumamente inteligente, deberías de ver los diseños que presentó en su examen final, dignos de una de tus pasarelas Pietro.

+ No me digas, pues ahora estoy más interesado, sabes que siempre he apoyado al nuevo talento.

+ Mamá, papá tengo que hablar con ustedes es importante

+ Que pasó hija (le dijo su madre)

+ Nada malo mamita, al contrario, pero me temo que me tendré que separar de ustedes nuevamente, hoy conocí al gran diseñador italiano Pietro Calleri, resulta que es conocido de la tía de Martina, ella nos invitó a un desfile de modas del señor Calleri, nos presentó con él y nos ha invitado a Martina y a mí a trabajar en sus talleres, pero en Milán, Italia. Es una gran oportunidad, aprender de uno de los mejores no a cualquiera se le presenta una oportunidad así apenas terminando la carrera.

+ Hija (le dijo su padre), el día que aceptamos que te vinieras a la capital con la señorita Lucía, sabíamos que estábamos aceptando que abrieras tus alas para aprender a volar sola, así que por mi parte mi niña ve a buscar tu sueño.

+ Y tu mamita, ¿no me dices nada?

+ Que más te puedo decir corazón, solo deseo que te cuides y que, si no encuentras lo que esperabas o lo que te están prometiéndote, regreses a nuestro lado, recuerda que siempre estaremos aquí para ti hija, pero como dijo tu padre, vuela mi niña, vuela y alcanza ese sueño que has tenido desde niña

El tiempo pasó rápidamente y cuando nos dimos cuenta ya estábamos instaladas en un departamento que la asistente de Petro Calleri nos había preparado, no estaba lejos de los talleres, así que podíamos ir y venir caminando tranquilamente.

- + No lo puedo creer Valentina, ¡estamos en Milán! (decía Martina tomándola de las manos y girando por todo el salón)
- + Para loca que me voy a marear, como nos presentaremos en el taller hasta el próximo lunes y hoy es miércoles, tenemos tiempo de acomodarnos y acostumbrarnos un poco a todo esto, para empezar, ven vamos a buscar en donde comprar algo de despensa por aquí cerca.
- + Creo que no hay necesidad de eso, tenemos la despensa y el refrigerador llenos, hay de todo, me pregunto si nos lo van a descontar de nuestro sueldo.
- + Que raro Martina, esto ya no me está gustando ¿el señor Calleri será así con todas sus becarias?, creo que hay que estar alertas pues en realidad no lo conocemos.
- + Tienes razón, pero ahora vamos a comer algo afuera, he visto al llegar que hay algunos lugarcitos que se ven agradables, ven amiga vamos.

Cuando salíamos del edificio nos sorprendimos al ver llegar a Pietro Calleri, traía dos ramos de flores y una botella de vino en las manos

- + A donde van señoritas si se puede saber
- + Señor Calleri (dijo Valentina) vamos a comer algo por aquí cerca para conocer la zona

+ Vine a darles la bienvenida, no todos los días tenemos en los talleres becarias de primer nivel como ustedes, quiero que sepan que vienen muy bien recomendadas por mi querida Carlota, le he prometido cuidarlas como si fueran mis propias hijas, así que yo las invito, pero ustedes eligen el lugar.

+ Está bien (dijo Martina) pero caminemos

+ Muy bien, caminemos (dijo Calleri)

Llegamos a un restaurante que olía delicioso, la especialidad eran las pastas y la pizza, por supuesto, al entrar nos dieron la mejor mesa del lugar porque conocían bien a Calleri.

+ Han elegido bien este es uno de los mejores lugares para comer una deliciosa pasta.

+ Yo quiero pizza dijo Valentina,

+ Yo también, bueno y pasta

Comimos y charlamos, había un buen ambiente y las dudas se disiparon al enterarnos que Calleri tenía pareja y era un chico más o menos de nuestra edad y muy guapo, lo conocimos porque él le habló por teléfono para que nos alcanzara en el restaurante, al volver al departamento, los invitamos a tomar un café

+ Espero que el departamento haya quedado a su gusto y se sientan cómodas chicas.

+ Señor Calleri (dijo Valentina) respecto a esto, no nos han dicho nada sobre el alquiler y demás gastos que hay que cubrir, también encontramos la despensa y el refrigerador llenos.

+ No se preocupen chicas, tómenlo como un regalo de bienvenida, respecto al alquiler, tampoco deben preocuparse, el departamento es mío, aquí vivía cuando comencé mi carrera, estaba desocupado y me alegra que ahora les pueda ser útil, ya les dije que le prometí a mi amiga Carlota cuidarlas.

Pasamos una agradable velada en compañía de Pietro y su pareja, que se despidieron temprano y nosotras nos fuimos a descansar, estábamos rendidas.

Los días pasaron rápidamente, ya era domingo por la noche y disponíamos todo para presentarnos al día siguiente en los talleres del gran diseñador Pietro Calleri.

Nos dimos cuenta de algo, una cosa era tratar con Calleri y otra muy diferente tratar con su personal, no fuimos muy bien recibidas por la mayoría, pues nos veían demasiado jóvenes e inexpertas, había dicho una de las secretarias, tendríamos que demostrar y cuanto antes que jóvenes sí, inexpertas tal vez, pero muy bien preparadas, eso sí.

Comenzamos a trabajar y poco a poco nos fuimos destacando del resto de diseñadores por nuestras ideas frescas y juveniles que a Pietro le encantaban, pues vinieron a darle una nueva vida a sus colecciones, apreciaba mucho nuestras aportaciones y no dudaba en hacerlo saber a todo el personal, lo que levantaba envidia en los compañeros.

+ Buenos días Pietro (le dijo una mañana Valentina) necesito hablar contigo, cuando tengas unos minutos libres.

+ Pasa Valentina, para ti siempre tengo unos minutos libres, dime que se te ofrece.

+ Pietro, Martina y yo agradecemos mucho la oportunidad que nos has brindado al invitarnos a trabajar en tus talleres, pero siento que nuestra presencia incomoda a algunas personas, hay diseñadores de más experiencia que nosotras y creo que se sienten un poco desplazados, no es una queja, eso no, pero si me gustaría que no hicieras diferencias entre tu personal, para llevar una buena relación con los demás, es necesario respetar jerarquías, creo yo.

+ Mi querida Valentina, las mismas oportunidades que les estoy dando ahora a ustedes, en su momento se las di a cada uno de los diseñadores que trabajan aquí, pero hasta ahora ninguno me había demostrado el interés y el gusto tan exquisito que tienen ustedes, aparte de la humildad con la que se conducen con el resto del personal, eso mi niña es un don de ustedes, no pienses que les estoy regalando nada, todo absolutamente todo lo que han logrado en este taller, se lo han ganado a pulso con su trabajo.

+ Esto que tú estás haciendo ahora, me confirma que no me equivoqué, son buenas personas, tienen talento y van a llegar muy lejos las dos, en lo individual o juntas, eso ya es decisión de ustedes, pero mientras estén aquí en este lugar, seguirán escalando posiciones porque se las merecen.

+ Gracias Pietro

Claro que nos habíamos ganado un lugar muy especial no solo en los talleres, dentro del mundo de la moda, nuestros nombres ya comenzaban a ser conocidos, eso sí, siempre ligados a la firma de Pietro Calleri obviamente, pero eso estaba por cambiar y más pronto de lo que imaginábamos.

Un día nos llamó Pietro a las dos, nos necesitaba en su oficina, dijo por el teléfono interior

+ Que se le habrá ocurrido ahora a Pietro Valentina

+ Ni idea, pero pronto nos enteraremos

+ Hola Pietro ya estamos aquí

+ Mis niñas, quiero presentarles al señor Donato Rossini, está muy interesado en sus diseños y tiene una propuesta para ustedes.

+ Señoritas, como dijo Pietro estoy interesado en sus diseños, soy propietario de una casa de modas en Nueva York y me gustaría que ustedes fueran nuestras diseñadoras de ahora en adelante, tengo entendido que las dos son mexicanas, así que estarían más cerca de sus familias, por un lado y por el otro tendrían la oportunidad de crear su propia línea de ropa con su nombre.

Estábamos impactadas con la propuesta, desde luego que de no estar de por medio nuestra amistad con Pietro, hubiéramos dicho SI inmediatamente, pero era algo que teníamos que sentarnos a platicar los tres, el Señor Rossini nos dijo que lo pensáramos muy bien y le diéramos su respuesta en una semana más, que era el tiempo que iba a permanecer en Italia.

Fue el mismo Pietro el que nos facilitó el tomar la decisión, cuando nos quedamos a solas los tres, les dijo:

+ Mis niñas, me conmueve su lealtad y cariño hacia mí, pero en este momento deben pensar en ustedes primero, nosotros siempre vamos a ser amigos, además yo sabía que llegaría el día en el que nuestros caminos se iban a separar y ya está aquí, no se sientan obligadas a permanecer a mi lado, solo por el cariño que nos tenemos, ustedes tienen que volar y hacer que el mundo las conozca, así que tienen mi bendición.

+ Una cosa si les tengo que decir, tal vez tengan que luchar por darse a respetar dentro del mundo de la moda, pero que nada ni nadie les haga bajar sus alas, tienen que volar y alcanzar su sueño, prométanme que siempre van a luchar por el lugar que merecen.

+ Te lo prometemos Pietro, claro que sí y muchas, muchas gracias por todo lo que nos has enseñado, pero sobre todo por tu cariño (lo abrazaron las dos y los tres terminaron llorando)

+ Basta, basta (dijo Pietro) se me van a enrojecer los ojos, mejor nos ponemos a trabajar, tenemos una colección que terminar antes de que ustedes dos vuelen hacia América.

+ Te queremos Pietro y te vamos a extrañar mucho, siempre que nos necesites estaremos a tu lado, siempre.

+ Gracias mis amores, yo también las quiero mucho y estoy seguro que van a revolucionar el mundo de la moda no solo en Nueva York, ya lo verán

A la semana siguiente cuando nos entrevistamos con el Sr. Rossini y aceptamos su propuesta, todos estábamos felices, teníamos que presentarnos en Nueva York en un mes, tiempo que fijamos para poder terminar la colección con Pietro que ya habíamos comenzado y finiquitar todos nuestros asuntos en Milán.

Cuando les dimos la noticia a nuestras familias todos estaban felices, Yo les dije a mis padres que ahora si tendrían que arreglar sus pasaportes para irse conmigo a los Estados Unidos, si no a vivir, si a pasar largas temporadas, todo eran planes y organización.

Terminamos nuestro compromiso con Pietro y volamos a Nueva York, el señor Donato Rossini nos había reservado habitaciones en un hotel muy cómodo, nos dijo que al día siguiente su asistente pasaría a recogernos para llevarnos a ver unos departamentos, nos despedimos de él y llamamos a nuestros padres.

+ Hola mamá, ya estamos en Nueva York, esto es inmenso y muy bonito, tienen que venir (le decía una emocionada Valentina a Justina su madre, mañana vamos a ir a ver unos departamentos para instalarnos y que ya puedan ustedes venirse, que bueno que convenciste a mi papá mamita.

+ Valentina hija, estoy tan feliz de verte realizar tu sueño, claro que vamos a ir contigo, si vieran que no me costó tanto trabajo convencer a tu padre, la Señorita Lucía quiere saludarte, te la comunico

+ Hola Valentina querida, que alegría tan grande saber que ya están en Nueva York y con una oportunidad así.

+ Lucía como está la abuela Cuquita, porque quiero que ustedes dos vengán también una larga temporada, tienen que conocer esto.

+ Mi madre está bien Valentina, achacosa con la edad, pero bien, claro que iremos, cuando ya estén instaladas y nos pongamos todos de acuerdo, por supuesto que iremos.

+ Dele por favor un beso a la abuela y dígale que nos veremos muy pronto.

+ Muy bien Valentina, te paso a tu padre que quiere hablarte

+ Papito lindo, tienes que venir papá, los necesito junto a mi para siempre.

+ Claro que iremos mi niña, en cuanto nos digas que ya tienes casa nos montamos en un avión y vamos contigo hija.

Me sentía feliz, por fin podría darles a mis padres todo lo que siempre había soñado, pero sobre todo estaba ya a punto de alcanzar mi sueño, ese que con tanto esfuerzo y a veces llanto había luchado por conseguir.

Por su parte Martina también habló con sus padres y quedaron también de ir una larga temporada con ella.

+ Valentina ¿sabes que estoy pensando? Que en un solo departamento no cabremos todos tu familia y la mía, tendremos que conseguir o una casa muy grande o dos departamentos, pero juntos uno del otro

+ Mañana veremos eso Martina, ahora disfruta esta vista y la cena que nos han traído, brindemos amiga, que hasta champaña tenemos

+ Salud amiga querida, Nueva York vamos por ti (y alzaron sus copas riendo alegremente)

Al día siguiente, llegó el asistente del señor Donato Rossini, nos llamaron de la administración para avisarnos.

+ Buenos días Señoritas Valentina, Martina, soy Franco Lombardi, asistente del señor Donato Rossini mucho gusto

Nos quedamos mudas, era un tipo muy guapo, varonil y con una voz..... que parecía un sueño

+ Si gustan vamos al auto para llevarlas a ver algunos departamentos o si prefieren casas, tenemos también 3 que están disponibles

A todo decíamos que sí, Franco sonreía, estaba acostumbrado a causar ese efecto en las mujeres, por supuesto

Recorrimos varios lugares y al final nos decidimos por dos casas una junto a la otra en el hermoso barrio de Carroll Gardens.

Franco nos llevó a comprar lo que necesitábamos para amueblar las casas, así que pasamos todo el día de tienda en tienda eligiendo muebles, enseres de cocina y todo lo que necesitábamos para habitar nuestras casas lo antes posible.

Franco nos hizo saber que la casa de modas se encargaba del arrendamiento de las casas y la decoración a nuestro gusto, que era una de las muchas prestaciones que recibiríamos por ser las diseñadoras exclusivas.

+ Martina, pellízcame (creo que estoy soñando)

+ Pero que acaso este no era tu sueño Valentina, es real amiga, esto nos está sucediendo, disfruta que mucho hemos trabajado para lograr esto ahora.

+ Bueno (dijo Franco) creo que por hoy terminamos con las compras, si hay algo más que necesiten, pueden pedirlo en línea y cargarlo a la cuenta de la casa de modas, si les parece bien las invito a cenar a un restaurante italiano que está cerca del hotel en donde se hospedan.

+ Me parece muy bien Franco, (dijo Martina) vamos a cenar, la verdad es que muero de hambre.

Llegaos a un pequeño restaurante atendido por una pareja no muy grande, que cuando nos vieron entrar, salieron a recibirlos y abrazaron a Franco con mucho afecto

+ Mamá, Papá les presento a las señoritas Valentina Alarcón y Martina Gómez, son las nuevas diseñadoras de la casa de modas del tío Donato.

Pero que sorpresa, todo quedaba en familia, pensé, los padres de Franco eran personas muy cálidas y nos recibieron como si nos conocieran de siempre, nos acompañaron a una mesa y nos dejaron el menú para que eligiéramos

+ Si me permiten recomendarles, podemos cenar una pizza con la salsa especial de la casa (dijo la madre de Franco)

+ Por mi está bien dijo Valentina, aunque me gustaría también una ensalada, necesito algo fresco y la pizza me encanta.

+ Pues yo también quiero pizza, pero de ensalada nada, quiero unos ravioles rellenos de ricota.

+ Pues listo, tu hijo que quieres

+ Que pregunta madre, pizza por supuesto, pero prepáranos la especial y una ensalada también, para acompañar una botella del vino especial de la casa

+ Como que el vino especial de la casa Franco, (preguntó Martina)

+ Es una cosecha especial que manda el abuelo desde Italia todos los años y es solo para la familia y las ocasiones especiales, como esta es una de ellas, pues abriremos una botella o dos

+ Valentina, que es esta gente, tienen la casa de modas, el restaurante y ahora hasta viñedos.

+ Cállate Martina y esperemos la cena.

+ Señor y Señora Lombardi, todo estuvo delicioso, tenía usted razón señora, nunca había probado una pizza como esta (agradeció Valentina) y el vino simplemente exquisito, muchas gracias

Nos despedimos y Franco nos llevó al hotel, nos dijo que descansáramos porque mañana nos presentarían a todo el personal en la casa de modas, que pasaba por nosotras a las 11: del día porque teníamos una reunión a las 12:

Despertamos temprano, desayunamos y a las 11: en punto llamó Franco desde la recepción del hotel, bajamos de inmediato y nos llevó a las oficinas de la casa de modas del señor Rossini.

+ Buenos días señoritas (saludó Donato) vengan conmigo, antes de la reunión quiero que conozcan sus oficinas privadas y a sus asistentes.

+ Valentina (dijo Martina en voz baja) ¿nuestros asistentes personales? Amiga, creo que me puedo acostumbrar rápidamente a este modo de vida (dijo soltando una risita)

+ Sht (la hizo callar Valentina) Martina como sigas así amiga, este va a ser nuestro debut y despedida, cálmate.

+ Pasen ustedes queridas, estos dos despachos se comunican entre sí, pero al mismo tiempo guardan cierta intimidad para cada una, espero sea de su agrado, si hay algo que quieran cambiar o agregar, con toda confianza solo pídanlo a Franco y él se encargará

+ Muchas gracias señor Rossini (dijo Valentina) son espacios muy agradables y bien iluminados, pensó usted en todo.

+ Debo confesar que no fui yo quien se encargó de la decoración de sus oficinas, fue mi sobrino Franco, de echo anoche estuvo por aquí dando los últimos toques, para personalizar cada espacio, guiándose por sus gustos al escoger sus muebles y

decoraciones para sus casas, espero les gusten y se sientan cómodas, las dejo un momento para que se familiaricen con su espacio personal y en seguida comenzamos con la reunión.

+ Buenos días dijo una chica rubia de ojos verdes, pequeña y delgada, soy Pat su asistente señorita Valentina y ella es Megan la asistente de la señorita Martina, estamos a sus órdenes.

+ Muchas gracias chicas, dejemos eso de señoritas a un lado por favor, somos simplemente Martina y Valentina, me parece que haremos un gran equipo de trabajo, les dieron un abrazo a las tímidas chicas que lo aceptaron agradecidas.

La reunión se llevó a cabo en una amplia sala de juntas, en la que estaban reunidos todos los miembros de la casa de modas, no pasó desapercibido para nosotras las miradas nada agradables de dos de las diseñadoras junior.

Franco estaba sentado a mi lado y en un momento dado se acercó a decirme al oído.

+ Que no te intimide nadie Valentina,

+ Gracias por el apoyo Franco, te diste cuenta.

+ Por supuesto que me di cuenta, pero una cosa tienen que saber ustedes dos, el lugar que ocupan se lo han ganado a pulso, envidias siempre va a haber, así que la mirada al frente siempre querida.

Así estaban las cosas, creo que no nos iban a hacer las cosas fáciles estas dos chicas, pero lo que ellas no sabían es que mi determinación de triunfar era mucho mayor que sus celos.

De esta manera fue nuestra entrada en el mundo de la moda, primero en Nueva York, en donde nuestra primera colección fue todo un éxito, las ventas de la casa de modas se elevaron considerablemente.

El señor Rossini estaba más que satisfecho con nuestro trabajo. En un año nuestras colecciones ya daban la vuelta al mundo, lo cual significaba que también nosotros obteníamos grandes beneficios.

De las chicas aquellas que no les simpatizó nuestra llegada, se quedaron en el camino y vinieron otras que tenían más ganas de trabajar y aprender, algo que nosotras siempre procurábamos con nuestro personal, enseñarles como Pietro lo había hecho con nosotras y cuando les llegara su oportunidad de despegar tuvieran armas para volar libremente, como lo hicimos nosotras.

+ Valentina dijo un día mi madre, que para entonces ya vivían ella y mi padre conmigo en Nueva York, quiero hablarte de algo hija

+ Dime mamita

+ ¿Qué es lo que pasa con Franco hija?

+ Que pasa de que mamá,

+ Valentina, que no soy ciega y el chico está perdido de amor por ti, pero parece que tú a propósito lo mantienes a distancia, que pasa hija, tu amiga Martina se casó y ya está esperando a su primer hijo, no quiero que el día que faltemos tu padre y yo, tú te quedes sola y te conviertas en la diseñadora solterona y

amargada, famosa y rica, pero sola, no hija. Piénsalo Franco te ha demostrado que es un buen partido y está loco por ti, te aseguro que en el momento que le digas que te quieres casar, él te lleva derecho al altar.

Valentina se quedó pensativa, durmió poco estuvo inquieta toda la noche ¿tenía razón su madre? ¿Estaría tan enamorado Franco de ella? La verdad que poco había reparado en lo que el chico podría sentir por ella, se sentía cómoda a su lado, no le parecía extraño que el siempre estuviera pendiente de los más mínimos detalles para que ella estuviera siempre bien ¿estaré también enamorada de Franco?

Con todo esto en la cabeza llegó al día siguiente a su oficina, Pat le dijo que el señor Rossini quería verla en su despacho.

+ Buenos días señor Rossini, quería usted verme

+ Pasa Valentina, tengo que decirte algo importante, Franco se va a Italia

+ ¡Como! Pero porque se va

+ Mira Valentina, Franco está enamorado de ti como un loco, pero como parece que tu no sientes nada por él, pues piensa poner tierra de por medio y se regresa a Italia, allá se hará cargo de la sucursal de la casa de modas y de los viñedos de la familia

Yo estaba muda, comencé a llorar y me abracé al señor Rossini

+ Pero Franco no se puede ir sin mí, que le pasa (corrí como una loca hasta la oficina de él)

Me paré frente a su escritorio y le dije con la voz cortada por el llanto.

+ Pero que estás pensando Franco Lombardi, tú no te puedes ir a ningún lado sin mí.

Franco se puso de pie, rodeó el escritorio y se paró delante de mí.

+ Y para qué quieres que me quede Valentina, ¿para seguir como hasta ahora después de 5 años esperando que te des cuenta cuanto te amo?

+ Si, quiero que te quedes, que sigamos caminando juntos, pero ahora tomados de la mano, si te quieres regresar a Italia nos regresamos, pero juntos, no te atrevas a irte sin mí.

+ Loca ven acá, me has hecho enamorarme de ti día a día, quiero que nos casemos de inmediato Valentina, ya fue mucho esperar, tuve paciencia hasta que tu alcanzaras tu sueño, ahora que ya lo tienes en la mano, que eres una de las mejores y más reconocidas diseñadoras no solo de Nueva York, creo que es momento de cumplir mi propio sueño y ese eres tú y una vida a tu lado.

Por primera vez franco me besó, fue como tocar el cielo para los dos, tomados de la mano fuimos con el señor Rossini y le dimos la noticia, nos felicitó y nos dijo que fuéramos a darles la noticia a nuestros padres.

Corrimos tomados de la mano hasta el auto de Franco, en el camino les habló a sus padres por teléfono y les dijo que se fueran de inmediato a mi casa, porque tenían que ir a pedirme en matrimonio a mis padres, para casarnos cuanto antes.

Franco era el sueño de cualquier mujer, guapo, galante, amoroso hasta más no poder, pendiente de todos los detalles, escuché que le dijo a su madre que en su habitación había una caja en su mesa de noche, que la llevara con ella por favor.

Llegamos casi al mismo tiempo los cuatro, apenas habíamos entrado al salón cuando la chica que nos ayudaba en casa, anunció la llegada de los padres de Franco, mi padre estaba sorprendido de verme llegar de la mano de él con tanta familiaridad, mi madre solo sonreía y me guiñaba un ojo aprobando nuestra decisión.

+ Buenas tardes señores Alarcón (dijo el padre de Franco), estos chicos nos han traído como en un torbellino, pero por fin llegamos a este momento

La madre de Franco me abrazó con mucho cariño y me dijo lo feliz que estaba de vernos juntos, luego abrazó a su hijo y le dio un pequeño estuche rojo que él guardó en el bolsillo de su saco,

nos instalamos en el salón y fue el padre de Franco quien tomó la palabra

+ Sin más preámbulos, porque ya hemos tenido que esperar mucho para llegar a este momento, estamos aquí hoy para pedir a su hija en matrimonio para formar un hogar con nuestro hijo Franco, si ustedes están de acuerdo podremos celebrar la boda cuando los chicos lo dispongan.

+ Me alegro (decía mi padre) de que por fin se hayan decidido a dar este paso nuestros hijos, estoy seguro que van a ser muy felices, tienen mi bendición.

+ Yo sabía (dijo mi madre) que por fin abrirías los ojos hija, que le darías una oportunidad al amor, franco es un gran chico, que ha demostrado amarte y respetarte durante estos 5 años, he visto como su amor por ti iba creciendo día a día, ven hijo déjame abrazarte, bienvenido a la familia Alarcón.

Franco se acercó a mí, buscando en su bolsillo y sacó el estuche rojo que le llevó su madre:

+ Valentina Alarcón, ¿te quieres casar conmigo? Este anillo representa el compromiso que hacemos tú y yo de formar una familia y de ser felices

+ Claro que me quiero casar contigo Franco

Me puso el anillo y me besó en la frente, los dos estábamos tan emocionados que apenas podíamos contener las lágrimas de alegría.

Los padres de Franco me dieron la bienvenida a su familia, fijamos la fecha de la boda para 15 días después, esa noche cenamos todos en familia en mi casa, llamamos a la maestra Lucía para darle la noticia, nos felicitó y dijo que por supuesto vendría a la boda.

Mas tarde, cuando nuestros padres se retiraron, los míos a su habitación y los de Franco a su casa, nos quedamos en el salón haciendo planes, le hablamos por supuesto al señor Rossini y le dimos la noticia, también hablamos con Martina que pegaba de gritos de alegría.

Los 15 días pasaron rápido, yo diseñé mi propio vestido de novia, el de mi madre y el de la madre de Franco, La maestra Lucía llegó justo a tiempo para ayudarnos con los últimos preparativos, la Abuela Cuquita había muerta hacia 3 años atrás y ella se había casado con un viejo amor que volvió a encontrar y eran muy felices.

Por fin llegó el día de la boda, fue una tarde preciosa, recuerdo todo como en un sueño, nos fuimos de luna de miel a una playa escondida en un lugar hermoso, ahí pasamos 2 semanas de ensueño, conociéndonos, descubriéndonos y amándonos cada día más, después nos fuimos a recorrer varios países europeos, por supuesto visita obligada a Italia, visitamos a Pietro Calleri, que se emocionó al vernos y nos hizo prometer que cuando tuviéramos nuestro primer hijo el diseñaría su ropón de bautizo, algo que por supuesto los dos aceptamos encantados.

+ Valentina (me dijo Pietro separándome un poco de mi marido) querida, me alegro haber contribuido con mi granito de arena para la realización de tu sueño, pero este final superó cualquier otro, mira que bombón te has conseguido para seguir soñando todas las noches, felicidades te auguro toda una vida de felicidad junto a tu chico guapo y además italiano tenía que ser, por supuesto. (me dio un beso en la mejilla)

Regresamos a Nueva York a retomar nuestra vida, yo tenía una colección de invierno que preparar y Franco se haría cargo de la dirección de la casa de modas, pues su tío el señor Rossini (que era hermano de su madre) ya se retiraba a vivir una vida tranquila junto a su familia.

Al final alcancé no solo aquel sueño que tenía desde pequeña, había alcanzado la felicidad al lado de un hombre que me complementaba en todos los sentidos, tuvimos 3 hijos que eran nuestra debilidad, pero nosotros como pareja, jamás dejamos de soñar.

FIN

